

## EL MUNDO CHINO

### LOS NOMBRES CHINOS E INDIOS DE LA CHINA

Hola a todos.

Bienvenidos al curso "El descubrimiento europeo de China".

Para entender cómo los occidentales se formaron una imagen de China entre los siglos XIII y XVII, la primera pregunta debería ser: ¿Cuándo conocieron por primera vez la existencia del mundo chino?

La existencia de China que hoy nos parece tan evidente desde todos los puntos de vista (geográfico, político, cultural) no siempre ha sido tan obvia para el mundo occidental. En realidad, China no entró en el panorama intelectual europeo hasta finales del siglo XVI. Una serie de factores contribuyeron a esta ausencia, empezando por la falta de consistencia con la que los mismos chinos nombraban a su territorio.

En la antigua China, los chinos tenían nombres para diferenciar las entidades políticas, estados o "guo", que ocupaban su territorio. Por ejemplo, los Estados de Lu, de Yan, etc. Algunos de estos "guo", los más centrales, los "Zhongguo", se consideraban a sí mismos el núcleo cultural y político del mundo civilizado chino. Es por esto que sus mapas no dan un nombre político específico para todo el país.

El mapa medieval chino más famoso es el de la dinastía Song del siglo XII, Yuji Tu, mapa de los caminos de Yu. Es el primer mapa que usa una cuadrícula cartográfica que muestra claramente que los lados de los cuadrados son 100 li, que son 50 kilómetros. También resalta que muestra los "Nombres de montañas y ríos del Tributo de Yu", así como las "Provincias desde el pasado hasta el presente". Pero no da un nombre para China. "Zhongguo" es el actual nombre chino para China, pero, hasta finales del siglo XIX, no era habitual que los chinos lo usaran para referirse al país como un todo.

Para los chinos, China era básicamente una entidad cultural y ritual que estaba por encima de los Estados políticos. El nombre más habitual era el de Tianxia, que significa literalmente "todo aquello debajo del cielo", nombre que transmite la idea de que China era la esencia misma de la civilización. El nombre de Tianxia aparece principalmente en textos clásicos, mientras que, en los

registros históricos, era más común referirse a China por la dinastía reinante. Es por esto que sus habitantes la llamaban como Han, Tang o Ming dependiendo de la dinastía que reinaba en ese momento. Hacia el siglo XV, los chinos se llamaban a sí mismos Da Ming, o Gran Ming, ya que Ming era la dinastía que reinaba en ese momento.

Cuando los occidentales llegaron a China por primera vez, Daming fue el primer nombre que escucharon, como puede observarse en el famoso mapa de Matteo Ricci, donde Daming se refiere a China y Daming Hai es el nombre que se le da al Mar de China. Así pues, visto desde fuera, no había un único nombre para China. De hecho, China fue primero conocida en occidente por sus productos. La etiqueta de "fabricado en China", por así decirlo, fue lo primero en llegar. La seda, por ejemplo, se veía en occidente como algo que procedía de un lugar lejano que los romanos nombraron a raíz de sus productos. La seda procedía de unos árboles de Sérica, la tierra de la seda, y era recolectada por los Seres, una raza silenciosa que, en palabras de Plinio, emitían una especie de sonido a modo de habla, ya que no tenían un lenguaje propio. La palabra seda conservará en la mayoría de lenguas europeas la ese sibilante inicial que antaño escuchó Plinio. Sérica todavía puede encontrarse en la versión renacentista del famoso mapa de Ptolomeo, del siglo II, que sitúa Sérica en el Extremo Oriente.

Sin embargo, los indios conocían China mejor que los romanos. Hacia la mitad del siglo III a.C., había, sin duda, algún tipo de contacto entre el recientemente establecido Imperio de Maurya en India y la emergente dinastía Qin en China. A finales del siglo III, cuando los Qin fundaron el primer Imperio chino, los indios se referían a las tierras del norte como las tierras de Qin. Los mercaderes indios llevaron este nombre hasta las orillas del Océano Índico. Ptolomeo, originario de Alejandría, una ciudad grecorromana que estaba bien comunicada, a través del Mar Rojo, con el Océano Índico, probablemente escuchó el nombre de Qin, y es por esto que Sina también puede encontrarse en el Extremo Oriente de su mapa. Sin, o más bien as-Sin, se convirtió en el nombre más común para China en el mundo islámico. Encontramos as-Sin en las historias de los mercaderes árabes, tales como las de Suleiman, en el siglo XII, y en los viajes de Ibn Battuta, en el siglo XIV. Sin o Qin era una entidad política y económica perfectamente conocida para todo aquel que entraba en el Océano Índico.

Este era el caso, por ejemplo, de Benjamín de Tudela, un viajero judío de Tudela, en el Reino de Navarra de la península ibérica. En el s. XII, viajó principalmente por el Mediterráneo y las comunidades judías de Oriente Medio. Cuando llegó a Basra, en el Golfo Pérsico, se percató de los navíos procedentes de Zin, una tierra que él situó en "el Oriente Extremo". Se le atribuye ser el primero en señalar la existencia de China al mundo occidental. Pero, en ese momento, Occidente no era muy receptivo a tales ideas, y la mención de Benjamín de Tudela pasó desapercibida.